

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

OBJETIVOS

Un desafío para profundizar en tus conocimientos sobre las personas que te rodean. Con esta actividad podrás conocer de una manera más profunda y personal tus prejuicios y si son verdaderos o no.

MATERIAL

- Imágenes para proyectar en power point
- Historias de los personajes
- Ficha dinámica

DURACIÓN

35 minutos

PREPARACIÓN

PASO 1 - El dinamizador explica al grupo los objetivos de la dinámica y su funcionamiento. Las imágenes de los personajes se proyectan con alguna información sobre cada uno (Anexo 1)

PASO 2 - Se asigna una fotografía de uno de los personajes a cada participante

PASO 3 - Cada participante debe describir individualmente la vida de ese personaje lo más completa posible. Se pueden hacer las siguientes preguntas:

¿Cómo fue su infancia, su adolescencia, su juventud o su vida adulta? ¿Qué es más llamativo en la vida de esta persona? ¿Qué le hace feliz? ¿E infeliz? ¿Cuáles son sus miedos? ¿Y sus victorias? ¿Fortalezas y debilidades? ¿Qué hace en su tiempo libre? ¿Cuál es su profesión? ¿Estudia? ¿Trabajó/trabaja? ¿Tiene familia? ¿Cuáles son sus valores? ¿Qué le define?

PASO 4 - En grupo, se explica/lee la historia real de cada uno de los personajes. (Anexo 2)

PASO 5 - Reflexión en grupo sobre la diferencia de la historia imaginada y creada con la historia real e impacto en los participantes. La reflexión puede guiarse con las siguientes preguntas:

¿Cómo te sentiste? ¿Cómo fue el ejercicio de imaginar la historia para tu personaje?

Después de haber creado historias para cada uno de los personajes, ¿cómo os sentisteis al escuchar la historia real de cada uno de ellos? ¿La historia que creasteis fue muy diferente? ¿Fue similar?

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

¿Hasta qué punto podemos trabajar, con este ejercicio, la empatía? ¿Y la construcción de puentes?

¿Cómo podemos trasladar esta dinámica a nuestra vida cotidiana?

PASO 6 – Tras la puesta en común, el dinamizador debe tratar de sistematizar las principales ideas compartidas, recordando, una vez más, que uno de los objetivos de la dinámica estaba relacionado con la promoción de la empatía y la capacidad de ponerse en el lugar del otro. A partir de una historia imaginaria, se invitó a cada participante a imaginar la vida del personaje que se le había asignado, teniendo en cuenta sus propios referentes. En este sentido, para construir nuevas oportunidades de diálogo y tender puentes, es importante que tengamos la capacidad de ponernos en el lugar del otro y, a partir de ahí, tengamos la capacidad de comprender mejor lo que el otro siente y vive.

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

ANEXO 1



Malia Ann, nacida en 1998 en Chicago (USA)



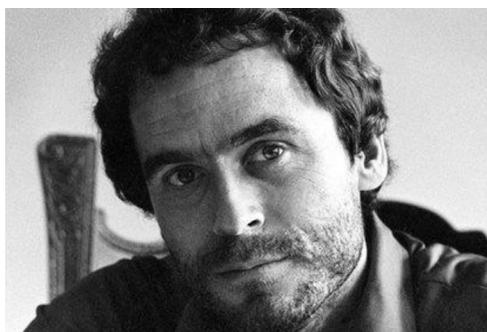
Bhoie Diallo, nacido en 2001 en Guinea-Conakry



Rachel Friedman, nacida en 1939 en Bélgica



Iris Adler, nacido en 1987 en Israel



Theodore Robert, nacido en 1946 en USA

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

ANEXO 2



Bhoje Djaló nació en Guinea Conakry en 2001. Perdió a su padre con 13 años, y esa pérdida fue muy difícil de superar para él.

Después de unos años, fue con su madre a probar suerte en la vecina Guinea Bissau, pero no le fue bien. Regresaron a su país natal, que vivía una gravísima crisis social y política.

Bhoje se dió cuenta de que tenía que hacer algo y, sin decírselo a nadie, cogió un autobús a Senegal. Permaneció allí durante tres meses y se enfrentó a muchas dificultades, continuó hacia Mauritania. Allí, la única oportunidad de estudiar era en la escuela coránica, conocimientos que ya tenía, por lo que decidió cruzar el desierto del Sahara en condiciones muy duras y difíciles. Caminó por el desierto en una furgoneta, con más de 20 personas sentadas unas encima de otras. El espacio era muy pequeño y la posición en la que estaban sentados era muy incómoda, agotadora y dolorosa. Sabían que,

si alguien se caía de la furgoneta, el conductor no se detendría y quedarían abandonados a su suerte. Al hambre, a la sed, a la muerte.

A pesar de las dificultades, logró llegar a Marruecos. Descubrió el racismo a manos de los árabes marroquíes. Los niños le tiraban piedras y le insultaban solo por su color de piel. Lo hacían con todos los que tenían la piel negra. Pero su sueño seguía ahí y continuó su camino. Terminó intentando cruzar el mar, de Tánger a España, en un barco de contrabandistas. Fue un viaje muy difícil. Eran 48 personas y un bebé en una barca hinchable. En esta travesía perdieron a una niña de 15 años al caer por la borda.

Llegó a España y de ahí viajó a Portugal.

Regresó a la escuela y participó en la Academia de Líderes de Ubuntu en 2019. Hoy es dinamizador de Ubuntu.

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

ANEXO 2



Malia Obama nació el 4 de julio de 1998 en Chicago, Illinois, EE.UU., con el nombre de Malia Ann Obama.

Malia Ann Obama es la hija mayor de Michelle y Barack Obama, quien fue presidente de Estados Unidos entre 2009 y 2017.

Malia y su hermana menor, Sasha, asistieron a las Escuelas Laboratorio de la Universidad de Chicago. Ella y su hermana comenzaron a asistir al Sidwell Friends School en enero de 2009, después de que su familia se trasladara a Washington D.C., para el mandato de su padre.

En 2012, su padre fue reelegido para un segundo mandato de cuatro años como presidente y permaneció en el cargo hasta el 20 de enero de 2017. Malia Obama tenía 18 años cuando su padre terminó su segundo mandato. Terminó la

escuela secundaria en mayo de 2016; ese mismo mes, la Casa Blanca anunció que Malia iría a la Universidad de Harvard a partir del otoño de 2017.

Antes de eso, Malia se tomó un año sabático antes de comenzar los estudios. El año sabático de Malia incluyó un viaje prolongado a Bolivia y Perú en 2016. En enero de 2017, trabajó como becaria para el productor de Hollywood Harvey Weinstein.

Llegó a Cambridge, Massachusetts, en agosto de 2017 para comenzar sus estudios en Harvard, que finalizó en 2021.

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

ANEXO 2



Rachel Friedman nació en 1939 en Bélgica. “Mis padres nacieron en Amberes se sentían judíos y muy involucrados, incluso enamorados, de la cultura europea, una cultura que los atraía. Mi padre se comprometió a hacer lo correcto, y en 1940 eso significó luchar por Bélgica. Fue prisionero de guerra, no como judío, sino como soldado del ejército belga derrotado, que luchó durante 18 días antes de rendirse. Cuando se escucharon los cañones nazis en las afueras de Amberes el 10 de mayo de 1940, mi padre estaba en el ejército como reservista. Mi madre tenía entonces 27 años y yo era un bebé, salimos ese mismo día. El coche lo conducía mi tío Abraham Friedman y en él también estaban su esposa Irene, mis primas Claudine y Nadine, y sus padres Simon y Bluma Friedman.

Una de las historias que me contó mi madre fue cómo escapó a través de Francia hasta llegar a Portugal, llevando solo un bebé y dos pañales.

“Y tú, Raquel”, dijo sin disimular su orgullo, “¡nunca has tenido ni un sarpullido!” Una anécdota aparentemente insignificante, pero me

maravillo cuando pienso en la ternura, la devoción, el esfuerzo necesario, en un estado de casi inanición y la falta de servicios, para mantenerme limpia y seca, día tras día lavando un pañal al borde de la carretera, donde se oía el ruido de la artillería y los disparos de los aviones, mientras toda la familia dormía en iglesias abarrotadas o al borde de la carretera.

Mis padres llegaron a Portugal por separado. Aproximadamente un mes después de huir de Amberes, mi madre y yo fuimos asignadas a una maravillosa familia de Figueira da Foz, propiedad del capitán Manuel Núñez de Oliveira, quien nos trató como si fuéramos su familia. Mi padre, después de escapar de una muerte segura a manos de sus secuestradores nazis, llegó a Portugal unos meses después que nosotros.

Mis padres y la familia Oliveira mantuvieron correspondencia durante los siguientes veinte años. Salimos de Lisboa en enero de 1941 en uno de los últimos barcos civiles.

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

ANEXO 2



Theodore Robert, conocido como **Ted Bundy**, nació en 1946 y murió en 1989. Era un asesino en serie estadounidense que secuestró, violó y mató a varias mujeres jóvenes, en la década de 1970.

Su madre tenía 22 años cuando nació Ted y no sabía quién era su padre. Su apellido le fue dado por su padrastro.

Se graduó en Psicología en la Universidad de Washington en 1972 con matrícula de honor. Un año más tarde, se matriculó en la Universidad de Seattle Law, pero no terminó su carrera. Fue entonces cuando Ted Bundy se convirtió en un asesino en serie en su tiempo libre. Huyó de un estado a otro y asesinó a más de 30 mujeres en los Estados Unidos (California, Colorado, Florida, Idaho, Oregón, Utah y Washington) pero rara vez dejó un rastro.

Bundy fue detenido y arrestado, logró escapar dos veces y terminó siendo detenido de nuevo. La segunda vez todavía tuvo tiempo de matar a dos mujeres jóvenes más.

La cobertura mediática del caso hizo que periodistas de todos los lugares de Estados Unidos y nueve países extranjeros asistieran al juicio de Ted. Fue entonces cuando las autoridades de los otros estados de Estados Unidos donde hubo muertes del mismo tipo comenzaron a sospechar de Ted Bundy. Además de las pruebas del coche y las tarjetas de crédito, Bundy dejó su marca personal en los asesinatos: dejó mordeduras en los cuerpos de las estudiantes muertas. Las autoridades emitieron una orden para examinar la forma de los dientes de Ted y obtuvieron una muestra que coincidía con las mordeduras en los cuerpos de las jóvenes, y esa fue la prueba decisiva para la acusación.

El 24 de julio de 1979, el jurado, compuesto por 12 personas, examinó el caso durante casi siete horas y declaró a Theodore Bundy culpable de los asesinatos de Margaret Bowman y Lisa Levy y otros tres intentos de asesinato. Ted fue condenado a pena de muerte en una silla eléctrica y estuvo en prisión hasta el día de su ejecución.

Fue ejecutado en 1989, no sin antes haber dejado embarazada a su entonces novia en prisión.

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

ANEXO 2



La Dra. Iris Adler, de 32 años, es médico voluntaria de IsraAID, una organización no gubernamental sin ánimo de lucro que presta socorro en catástrofes y ayuda a largo plazo a los refugiados que, cada día, cruzan el mar Egeo de Turquía a Grecia.

El 14 de octubre de 2015, un bebé de ocho meses se había ahogado de camino a Lesbos y fue enterrado en la isla. Tras el funeral, la Dra. Iris Adler, que pasó el día con la desconsolada madre, volvió al trabajo prestando asistencia médica a Hanan, una madre siria que dio a luz a un precioso niño (Ahmed) en la playa nada más bajar del barco. Como ella, cientos de refugiados llegan a esa playa cada día.

Para sirios, iraquíes, afganos y pakistaníes, que constituyen la gran mayoría de los que llegan a Lesbos, tener a israelíes como primer contacto en Europa puede resultar muy extraño e inesperado.

“Antes de venir aquí, me preocupaba que los refugiados de países árabes se sintieran incómodos en mi presencia porque soy israelí. Pero me

sorprendió lo positivamente que respondieron. Cuando les expliqué de dónde soy, muchos me abrazaron y se alegraron”, dice Adler.

Cuando Hanan dio a luz a Ahmed con la ayuda de la Dra. Iris Adler, la tensión entre palestinos e israelíes era alta en Jerusalén, con mucha violencia, pero en Lesbos todos trabajaban en armonía para dar a un bebé refugiado una oportunidad en la vida.

“Un bebé sirio, nacido en la playa de Lesbos, fue acogido en este mundo por un médico israelí y llevado sano y salvo por un refugiado iraquí. A ninguna de las personas que vinieron a la playa la semana pasada les importaron nuestras nacionalidades. Estaban contentos de que hubiera gente que les acogiera y cuidara. El odio no es bienvenido aquí. Hay otra forma de ser nos mostramos, juntos, en las playas de Lesbos, aquí en Grecia”.